

Palabras pronunciadas por el Dr. Luis Chiozza durante la Cena de camaradería del Simposio Anual

17 de enero 2026

Hemos hablado mucho en el *simposium* y en el final del *simposium* con todos nuestros colegas sobre muchas cosas importantes que nos parecen necesario subrayar en este momento. Pero esta es una situación muy particular, muy importante, porque es el lugar en donde nos encontramos con los familiares de nuestros colegas. De manera que mi deseo es decir dos palabras especialmente para los familiares de los colegas, que nos acompañan en nuestra labor. Al fin y al cabo son tantas las horas que pasan con nosotros, que es seguro importante esta imagen que cada uno de los familiares tiene de a qué le dedica tantas horas de su vida que pasa en la Fundación.

La cuestión es muy sencilla, en realidad hemos pasado muchas épocas malas y otras mejores, pero hay una cuestión que me parece que es importante comprender. Si bien es cierto que otras épocas que podemos recordar de hace muchos años eran más pacíficas, y también es cierto que, aún en esas épocas pacíficas, hubo lugares del mundo en donde las cosas estaban mal, estaban en conflictos serios, lo que creo que, de alguna manera, caracteriza nuestra época, y es importante decirlo, es que esto que nos sucede hoy es mundial. Es decir, no sucede solo en un país o en un país más que en otro. Es decir, yo creo que lo que está ocurriendo en el mundo es una crisis generalizada como muy pocas veces se ha visto otra. Según los eruditos que se ocupan de estudiar estas cuestiones, hubo solo una crisis semejante hace quinientos años, en la época medieval, y fue una crisis que llevó mucho tiempo a elaborar. Y, según parece, estamos en este momento viviendo en el medio de esta crisis o, mejor dicho, recién comienza, y a mí me parece que es importante tener en cuenta que lo que parece ser algo, diríamos, insoportable, es *inevitable*. Es decir, que hay una sola manera de proceder saludablemente, aunque no tiene consenso, y es remar contra la corriente. Es decir, si hay algo que caracteriza nuestra época es que cuando uno está haciendo algo realmente bien, lo está haciendo al revés de como habitualmente se hace. De manera que no quiero decir nada más que esto, porque me parece suficientemente importante como para recalcarlo, que estamos necesitados de vivir contra la corriente si queremos vivir sanamente; y que la corriente nos arrastra en la dirección equivocada. Nada más, y les deseo que tengan un comienzo de año muy bueno y que tengamos también un año muy fructífero.

Muchas gracias.